

Lunes 21 de noviembre

Leer hacia atrás

... cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto... (v. 22).

La escritura de hoy:

Juan 2:13-22

Empezar por el último capítulo de una novela de misterio puede ser una mala idea para aquellos a los que les encanta el suspenso de una buena historia. Pero a algunos les gusta más leer un libro si ya saben cómo termina.

En Reading Backwards [Leer hacia atrás], Richard Hays muestra lo importante que es esta práctica para entender la Biblia. Al ilustrar cómo los sucesos de la Escritura anticipan, se hacen eco y arrojan luz unos sobre otros, Hays nos da razones para leer la Biblia hacia delante y hacia atrás.

Hays les recuerda a los lectores que recién después de la resurrección de Jesús, sus discípulos entendieron lo que Él había dicho sobre reconstruir en tres días un templo destruido. El apóstol Juan declara: «él hablaba del templo de su cuerpo» (Juan 2:21). Recién entonces pudieron comprender un significado de la Pascua que no conocían (ver Mateo 26:17-29). Solo al releer las Escrituras a la luz del templo verdadero de Dios (Jesús mismo), los discípulos pudieron entender cómo el ritual de la religión judía y el Mesías arrojaban luz el uno sobre el otro.

Y ahora, al releer las mismas Escrituras hacia delante y hacia atrás, podemos ver en Jesús todo lo que necesitemos o anhelemos.

Reflexiona y ora

¿Qué dificultades te preocupan sobre tu futuro? Cuando reflexionas sobre tu vida, ¿cómo estás aprendiendo a entender y creer la historia de Dios?

Martes 22 de noviembre

La fe en acción

... la fe sin obras está muerta (v. 26).

La escritura de hoy:

Santiago 2:14-26

En junio de 2021, un tornado pasó por una comunidad y destruyó el granero de una familia. Fue una pérdida triste porque aquel granero había estado en la familia desde fines del siglo xix. Cuando Juan y Bárbara pasaron por allí camino a la iglesia a la mañana siguiente, se preguntaron cómo podían ayudar. Se detuvieron y se enteraron de que la familia necesitaba ayuda con la limpieza. Entonces, esta pareja se dirigió a su auto, volvió a su casa a cambiar de ropa y regresó a pasar el día ayudando a limpiar el desastre que había dejado el tornado. Pusieron su fe en acción al servir a la familia.

Santiago dijo que «la fe sin obras está muerta» (Santiago 2:26). Dio el ejemplo de Abraham, el cual obedeció a Dios y avanzó sin saber adónde iba (v. 23; ver Génesis 12:1-4; 15:6; Hebreos 11:8). Santiago también menciona a Rahab, la cual mostró su confianza en el Dios de Israel, cuando escondió a los espías que fueron a explorar Jericó (Santiago 2:25; ver Josué 2; 6:17).

«¿De qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras?» (Santiago 2:14). «La fe es la raíz, las buenas obras son el fruto», comenta Matthew Henry, «y debemos procurar tener ambas cosas». Dios no necesita nuestras buenas obras, pero estas manifiestan nuestra fe.

Reflexiona y ora

¿Por qué crees que es importante que hagamos buenas obras? ¿Qué puedes hacer por amor a Dios?

Miércoles 23 de noviembre

Confiarle nuestro futuro a Dios

... no sabe nadie lo que ha de ser... (v. 14).

La escritura de hoy:

Eclesiastés 10:12-14

En 2010, Laszlo Hanyecz hizo la primera compra con bitcoin (una moneda digital que valía una fracción de un centavo), y pagó 10.000 bitcoins por dos pizzas (que valían 25 dólares). En 2021, esos mismos bitcoins habrían valido más de 500 millones de dólares. Antes de que el valor de esta moneda se disparara, el hombre siguió pagando pizzas con bitcoins, y llegó a gastar 100.000 en total. Si los hubiera guardado, su valor lo habría transformado en un multimillonario. Si tan solo hubiese sabido lo que vendría.

Por supuesto, nadie habría podido preverlo. A pesar de nuestros intentos de comprender y controlar el futuro, Eclesiastés suena real: «no sabe nadie lo que ha de ser» (10:14). Algunos nos engañamos pensando que sabemos más de lo que en realidad sabemos; o peor, que entendemos mejor la vida o el futuro de otra persona. Pero Eclesiastés pregunta: «¿y quién le hará saber lo que después de él será?» (v. 14). Nadie.

La Escritura contrasta a un sabio con un insensato, y una distinción entre ambos es la humildad respecto al futuro (Proverbios 27:1). El sabio reconoce que solo Dios sabe lo que hay más allá del horizonte. Pero el necio se jacta de un conocimiento que no posee. Que podamos tener sabiduría y confiarle nuestro futuro al único que realmente lo conoce.

De: [Winn Collier](#)

Reflexiona y ora

¿Dónde ves la tentación de controlar el futuro? ¿Cómo puedes confiar más en Dios en cuanto a lo que vendrá?

Jueves 24 de noviembre

Esperanzas y anhelos

La esperanza que se demora es tormento del corazón; pero árbol de vida es el deseo cumplido (v. 12).

La escritura de hoy:

Proverbios 13:12-19

Cuando me mudé a Inglaterra, la celebración norteamericana de Acción de Gracias se transformó en un jueves más de noviembre. Aunque anhelaba estar con amigos y familiares aquel día, entendía que no era la única. Todos anhelamos estar con seres queridos en ocasiones especiales. Y aun cuando celebramos, tal vez extrañemos a alguien que no está, o quizá oremos por paz para nuestra familia dividida.

Durante esos momentos, me ha ayudado orar y meditar en la sabiduría de la Biblia, incluidos los proverbios del rey Salomón: «La esperanza que se demora es tormento del corazón; pero árbol de vida es el deseo cumplido» (Proverbios 13:12). En este proverbio, Salomón observa el efecto que puede tener la «esperanza que se demora»: puede resultar en angustia y dolor. Pero, cuando se cumple el deseo, es como un árbol de vida, algo que nos permite sentirnos renovados.

Algunos de nuestros deseos tal vez no se cumplan enseguida, y Dios quizá conceda otros después de que muramos. No importa cuál sea nuestro anhelo, podemos confiar en Él, sabiendo que nos ama infinitamente. Y un día, nos reuniremos con seres queridos en una gran celebración de acción de gracias a Él (ver Apocalipsis 19:6-9).

De: [Amy Boucher Pye](#)

Reflexiona y ora

¿Cuándo te sentiste enfermo por un anhelo sin cumplir? ¿Cómo te ayudó Dios en tu tiempo de necesidad?

Viernes 25 de noviembre

Esperanza perdurable

Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor... (v. 4).

La escritura de hoy:

Apocalipsis 21:1-8

Al pequeño Solomon, de cuatro años, le diagnosticaron distrofia muscular de Duchenne, una enfermedad degenerativa. Un año más tarde, los médicos nos recomendaron una silla de ruedas. Pero Solomon protestó porque no quería usarla. Los familiares y amigos oraron por él y juntaron dinero para un perro de servicio entrenado especialmente para ayudarlo y evitar la silla de ruedas mientras sea posible.

Aunque Solomon acepta su tratamiento, y a menudo alaba cantando a Dios, hay días más difíciles. En uno de esos días difíciles, abrazó a su mamá y dijo: «Me alegra que en el cielo no exista esta enfermedad».

Los efectos degenerativos de la enfermedad afectan a todos de este lado de la eternidad. Sin embargo, al igual que Solomon, tenemos una esperanza duradera que puede fortalecer nuestra determinación en esos inevitables días duros. Dios nos da la promesa de «un cielo nuevo y una tierra nueva» (Apocalipsis 21:1). Nuestro Creador y Sustentador «morará» entre nosotros (v. 3). Enjugará todas las lágrimas de nuestros ojos. «Ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor» (v. 4). Cuando la espera parece «demasiado difícil» o «demasiado larga», podemos experimentar paz, porque la promesa de Dios se cumplirá.

De: [Xochitl Dixon](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo te ha reconfortado entender la promesa divina de un cielo nuevo y una tierra nueva? ¿Cómo puedes con las promesas de Dios animar a un amigo que sufre?

Sábado 26 de noviembre

Bendito arrepentimiento

... Perdónanos nuestra perversidad, y recíbenos con benevolencia... (v. 2 nvi).

La escritura de hoy:

Oseas 14:1-4

«QUEBRADO» era el apodo de Gerardo, e incluso lo había grabado en la matrícula de su coche. Aunque no tenía un sentido espiritual, encajaba con este apostador, adúltero y engañador de mediana edad. Estaba quebrado, emocional y financieramente, y lejos de Dios. Sin embargo, todo eso cambió una noche cuando el Espíritu de Dios lo convenció de pecado. Esa noche, confesó pecados que pensó que se llevaría a la tumba y aceptó el perdón de Jesús. Durante los próximos 30 años, el hombre que no creía que llegaría a los 40 vivió y sirvió a Dios como un creyente en Jesús. Cambió sus matrículas de «QUEBRADO» a «ARREPENTIDO».

Arrepentimiento. Eso fue lo que hizo Gerardo, y es lo que Dios llamó a Israel a hacer en Oseas 14:1-2 (NVI). «Vuélvete, Israel, al Señor tu Dios. ¡Tu perversidad te ha hecho caer! [...] vuélvete al Señor con este ruego: “Perdónanos nuestra perversidad, y recíbenos con benevolencia”». Grandes o pequeños, pocos o muchos, nuestros pecados nos separan de Dios. Pero la brecha se puede cerrar si nos volvemos de nuestro pecado a Dios y recibimos el perdón que nos proveyó por su gracia mediante la muerte de Jesús. No importa si eres un creyente en Cristo con muchos problemas o si tu vida se parece a la de Gerardo, tu perdón está a una oración de distancia.

Reflexiona y ora

¿Qué pecados te separan de Dios? ¿Estás dispuesto a confesar tu necesidad de Él y a recibir el perdón que te proveyó en Jesús?

Domingo 27 de noviembre

Tan hermoso

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras... (v. 10).

La escritura de hoy:

Efesios 2:1-10

Era muy pequeña la primera vez que me asomé por una ventana de un pabellón de recién nacidos y vi a un bebé. En mi ignorancia, me consternó ver a un niño pequeñito, arrugado y con la cabeza con forma de cono y sin cabello. Sin embargo, la madre del bebé, que estaba cerca de nosotros, no podía dejar de preguntarles a todos: «¿No es hermoso?». Recordé aquel momento cuando vi un video de un joven papá cantándole con ternura la canción «You Are So Beautiful» [Eres tan hermosa] a su beba. Para su padre embelesado, la pequeña era lo más bello jamás creado.

¿Será así como nos mira Dios? Efesios 2:10 dice que somos «hechura suya», su obra maestra. Al ser conscientes de nuestros fracasos, tal vez nos cueste aceptar cuánto nos ama o creer que podemos ser de valor para Él. Pero Dios no nos ama porque lo merezcamos (vv. 3-4); nos ama porque Él es amor (1 Juan 4:8). Su amor está lleno de gracia, y nos mostró la profundidad de este amor cuando, a través del sacrificio de Jesús, nos dio vida cuando estábamos muertos en nuestros pecados (Efesios 2:5, 8).

El amor de Dios no es voluble... es constante. Él ama a los imperfectos, a los quebrantados, a los débiles y a los que se equivocan. Cuando fracasamos, Él está ahí para levantarnos. Somos su tesoro, y somos hermosos para Él.

De: [Cindy Hess Kasper](#)

Reflexiona y ora

¿Qué significa saber que «Dios es amor»? ¿Cómo puedes aceptar la verdad del amor infinito de Dios por ti cuando sientes que no lo mereces?